

El SAS aumentó en un 51 por ciento la plantilla de médicos extranjeros el pasado verano

MERCEDES BENÍTEZ

SEVILLA. Que hay escasez de médicos en Andalucía es algo que hasta la consejera de Salud ha admitido. Y también que para paliar ese déficit, cada vez son más los facultativos extranjeros que el SAS contrata. No hay que más que acercarse a un centro de salud, sobre todo en las playas, para encontrarse extranjeros. Sin embargo mientras llueven las críticas desde los colegios de médicos, que recelan de la preparación de los extranjeros porque no se les exige la colegiación previa y cuestionan la necesidad de recurrir a personal extranjero a la par que los autóctonos emigran, el SAS minimiza esas contrataciones. Así, los datos oficiales hablan de que en Andalucía hay 182 profesionales de nacionalidad no española. El 1,1 por ciento

Pero en los últimos meses esa plantilla se ha multiplicado. Según el SAS, el número de profesionales extranjeros era de 120 antes del verano, el 0.7 por ciento del total mientras que, con los contratos de verano había 182 médicos, el 1,1 por ciento del total. Entre junio y septiembre la plantilla de extranjeros aumentó en un 51%.

Y es que, según el SAS, en esos cuatro meses han sido contratados para realizar sustituciones 62 extranjeros, entre los que destacan los que fueron a la provincia de Málaga, un total de 27. En Sevilla fueron ocho, en Almería 9, en Cádiz, seis, en Córdoba otros tantos, en Granada tres, en Huelva uno y en Jaén dos.

Los distritos de Atención Primaria de Málaga fueron los que más extranjeros contrataron, algo que el SAS explica en el hecho de que «hay muchos inscritos en la bolsa de trabajo de esta localidad» y que Málaga es una zona elegida por muchos profesionales extranjeros para vivir y de ahí que deseen trabajar en los centros del SAS.

De esos 62 facultativos, 50 son médicos de familia que han realizado sustituciones en centros de salud. El resto son cuatro especialistas en cirugía (dos en ortopedia y traumatología y dos en aparato digestivo), dos pediatras, dos médicos de familia en urgencias, un urólogo, un nefrólogo, un anestesiólogo y un odontólogo.

Las especialidades más afectadas por contrataciones son, según el Sindicato Médico, anestesiólogos, pediatras, médicos de familia, urólogos, cirujanos y ginecólogos donde la deficiencia son más importantes. Y los hospitales comarcales los que más sufren este problema. En atención Primaria la Costa del Sol, el campo de Gibraltar y la costa de Almería.

Dice el SAS que esas contrataciones se enmarcan en la libre circulación de profesionales dentro de la UE, fomentada por la «no disponibilidad» de facultativos en el mercado nacional y otros países. Y aseguran que es «una realidad» que profesionales de otros países se encuentren trabajando en el sistema andaluz. Y que la extrapolación de datos nacionales sugiere que «es mayor la entrada de médicos inmigrantes en Andalucía que la salida de médicos andaluces a otros países».

Contradicciones

Claro que ese dato no concuerda con algunos que manejan los colegios profesionales ya que, según el colegio de médicos de Andalucía, en Portugal hay 2.000 médicos españoles trabajando, de ellos, 500 andaluces.

Pero lo que más preocupa al presidente de los colegios de médicos andaluces, Carlos González-Vilardell, es que, como en el SAS no se exige la colegiación para ejercer la medicina, ellos no pueden controlar si esos profesionales trabajan bien y si llevan a cabo las prácticas médicas correctas. «Somos los garantes de que esos profesionales trabajan bien» afirma el representante de los médicos andaluces que asegura que se han dado muchos casos de pacientes que llaman al Colegio de Médicos para preguntar si el que les ha atendido tiene la titulación.

Por ello el presidente de los médicos se muestra preocupado por la preparación de los que llegan.

Porque, dice, si los españoles se van a otros países europeos en busca de mejores condiciones económicas y mejor carrera, los que llegan son «los que se repescan extracomunitarios porque si a un francés le ofrecen el sueldo de aquí se ríe a carcajadas».

Se trata, según González Vilardell, de profesionales procedentes de Cuba, Ucrania o Bielorrusia a los se les homologa el título pero de los que no pueden responder. «No sabemos lo que le exigen a un médico en Cuba», afirma recordando la preparación de los españoles.

ABC